

Investigación en educación: Buenas noticias

“... sin investigación no hay innovación ni progreso,
y las señales que vemos en educación generan gran optimismo...”.

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Rector
Pontificia Universidad Católica de Chile

Los cambios necesarios en el área de Educación parecen estar sentando bases duraderas y profundas: importantes logros en investigación auguran buenas noticias. Recientemente, Santiago ha sido sede de destacados eventos en el campo educativo. El congreso más importante en investigación sobre efectividad y mejoramiento escolar, el ICSEI 2013, por primera vez se realiza en un país latinoamericano.



Organizado por la Fundación Chile y la Universidad de Toronto, con el auspicio de Unesco, el Mineduc y “El Mercurio”, reunió a más de quinientos investigadores y líderes escolares. Se presentaron 200 trabajos de investigación, con un número importante de nuestro país, que a juicio de su presidenta, Lorna Earl, demuestran “una preocupación por la eficacia escolar, la innovación y excelencia en la educación”.

Uno de los expertos, Michael Fullan, profesor de la Universidad de Toronto, señaló que los directores de escuela requieren enfocarse en la enseñanza, en el trabajo en equipo y en el desarrollo de buenas prácticas educacionales: “Los profesores requieren una enseñanza basada en el aprendizaje continuo”.

Otras actividades relevantes fueron las Jornadas Interamericanas de Dirección y

Liderazgo Escolar y de Gestión Universitaria, organizadas por la UC. Entre los temas que se abordaron están la formación profesional directiva, el impacto en sus comunidades, los talleres de liderazgo con tecnologías en el aula, la videoteca de buenas prácticas pedagógicas, entre otros. En el ámbito universitario, atrajo la atención el debate de los procesos de acreditación, el gobierno universitario, la filantropía y la gestión de la investigación.

Cabe preguntarse, ¿son estas actividades puntuales y aisladas?, la respuesta es no, a juzgar por los proyectos de investigación adjudicados recientemente en el área de Educación. El concurso Fondecyt aprobó un total de 631 proyectos, por un monto de \$ 75 mil millones, de los cuales 183 fueron en Ciencias Sociales y Humanidades y 24 de ellos en Educación, por \$1.800 millones. Una tendencia de crecimiento que tiende a consolidarse.

Las temáticas fueron amplias, y van desde el estudio del clima escolar a las modificaciones curriculares, pasando por políticas de inclusión, desafíos de los profesores principiantes y uso de tecnologías de información en educación. Por otra parte, el Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación (Fonide) adjudicó 11 de 116 proyectos presentados, provenientes de cuatro universidades, en diversos temas que abordan el acceso y segregación de las escuelas, la prueba INICIA, la capacitación docente, la selección de directivos escolares y la enseñanza de la lengua mapuche.

El año que termina se caracterizó también por actividades académicas en los principales

centros de investigación avanzada en políticas públicas y prácticas en educación de nuestro país. El CEPPE de la UC y el CIAE de la UCH, que han desarrollado actividades en forma permanente, invitando a destacados profesores extranjeros para compartir experiencias en didáctica, desarrollo curricular, sistemas educacionales y desafíos del aprendizaje. Estos seminarios han contado con el apoyo de Conicyt, la participación del Ministerio de Educación y especialistas de instituciones asociadas a estos centros.

Junto con la reflexión científica sobre el tema, los desafíos a lograr en los próximos años dependen de un cambio de actitud de estudiantes y profesores. Los alumnos requieren demostrar un rol más activo en su proceso de aprendizaje, con actitud crítica, y participación real en la sala de clases y fuera de ella. Los profesores, por su parte, tienen el desafío de la capacitación y perfeccionamiento continuo, ejerciendo el liderazgo que les corresponde. El estudiante será el centro de su preocupación, a través de un encuentro personal que marque su futuro y estimule su permanente superación.

Por último, se están formando doctores en el país y en el extranjero en la disciplina, los proyectos y publicaciones que se generan en el país dialogan con los principales centros internacionales, y las universidades han asumido un rol protagónico en este campo que lo requiere con urgencia. Sin investigación no hay innovación ni progreso, y las señales que vemos en educación generan gran optimismo. Es una buena manera de comenzar un año: con buenas noticias en educación.